¿Y LA EDUCACIÓN INDÍGENA?

Un sueño oaxaqueño, por **Javier Castellanos Martínez**
La Escuela Guerrerense Altamiranista de la CETEG
Lo que el magisterio popular tiene que aprender

OCUPACIÓN DE LA PALABRA

Pedro Uc/Patricio Hidalgo Belli/Melquiades Cruz *Kiado*

Suplemento Mensual Número **198** Octubre **2013**

Ojarasca

La Jornada

24º ANIVERSARIO



Pescando huellas, 2010. Óleo sobre tela de José Luis Romo Martín

NUEVAS DEVASTACIONES
Guerrero: La gente reconstruye La Montaña
Agroindustrias en la península de Yucatán

SIGNOS VITALES:
Thomas McGovern, foto/ Juan Delgado, texto

JOSÉ LUIS ROMO MARTÍN,
pintor otomí

LO QUE EL **MAGISTERIO POPULAR** TIENE QUE APRENDER

EL CICLO NEOLIBERAL que nos atosiga, y ya duró mucho, ha visto claudicar y/o esfumarse a los gremios que hicieron grande al proletariado nacional durante un periodo lleno de contradicciones pero con avances, y una vocación popular que se materializaba en derechos conquistados para todos los mexicanos y leyes sensatas al respecto entre los años 30 y los 70 del siglo veinte. ¿Qué les ha impedido ahora defender el destrozo de sus conquistas históricas causado por las "reformas estructurales", dictadas como tarea obligatoria del gobierno por los organismos financieros y, literalmente, la Casa Blanca? ¿La culpa por sus inocultables pecados: corrupción, oportunismo, enriquecimiento ilícito pero estratosférico de sus líderes? Por citar un gremio prisionero de sus vicios, ¿con qué cara se van a defender los petroleros cuando les llegue su hora (que ya no tarda)?

Ante el panorama de desmembramiento generalizado, la extraordinaria disidencia magisterial adquiere una relevancia extraordinaria. Sigue desafiando a la aplanadora quesque ahora sí imparable de las reformotas (com)prometidas (¿a quiénes?). La continuidad rampante de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) y otras expresiones afines del movimiento magisterial, es lo que mantiene respirando a un sindicato que por lo demás ha ganado a pulso su actual naufragio, con los líderes arrodillados o en prisión, acosado por una reforma con el viento a su favor en los dóciles pasillos del Congreso de la Unión.

Por algo la CNTE recibe en los medios electrónicos y escritos el tratamiento de los criminales ("mafia", "ultras", "chantajistas", "corruptos"). El burro hablando de orejas. Los poderes le tienen pavor, porque los maestros democráticos, con el respaldo de sus comunidades escolares, demuestran que pueden, y que en términos de proyecto nacional tienen la razón.

Pero no la tienen en todo. No siempre. Entre el póquer partidario y sus dinámicas burocráticas, el magisterio no suele prestar seria atención a su papel dentro de los pueblos indígenas, de donde no pocas veces ellos mismos proceden. Y así como es justo respaldar su lucha nacional y los abanicos que abre para la resistencia, es necesario darle el beneficio de la duda crítica. Pasivo, mal orientado con frecuencia en sus interpretaciones de la realidad comunitaria y cultural específica, ocasional herramienta de la contrainsurgencia, endémicamente intregracionista y no pocas veces simulador, el magisterio en las comunidades ha reproducido, a nivel local, los vicios y errores de la propia política institucional en la materia.

Si ha de estar a la altura de su actual reto histórico, el magisterio popular debe dar nuevas respuestas al desafío educativo y cultural de los pueblos indígenas. La lucha política será también local, autogestionaria y pluricultural, o no será

POLÍTICAS PARA UN CAOS SISTEMÁTICO

"EL MECANIZADO" DE LA PENÍNSULA

Ramón Vera Herrera,
Península de Yucatán.

EN LOS TRES estados por igual —Campeche, Yucatán y Quintana Roo— se perfila un futuro cada día más incierto. Los nuevos programas de gobierno, cuando los cumplen, se revierten contra la gente sin que se dé cuenta de qué ocurrió. Un ejemplo emblemático son las comunidades que se inundan súbitamente porque en las inmediaciones hay extensiones cultivadas con agricultura industrial mecanizada, algo que los lugareños llaman con sorna "el Mecanizado", aunque a veces recurran a éste al sembrar maíz comercial, y reserven los métodos tradicionales para seguir cultivando su maíz nativo de siglos.

Sucede que por el tipo de suelos que hay en la península, "el Mecanizado" tapa todos los hoyos naturales y aplana los cauces naturales por donde el agua corría y se iba penetrando la tierra que, ahora "impermeable", sirve de tobogán para arrojar súbitamente miles de litros a las comunidades aledañas. La constante es que sean comunidades con siembra mecanizada. Así pasa en SucTuc, Sahcabchén y Vicente Guerrero (hoy paradójicamente conocida como Iturbide), que han sufrido inundaciones brutales, muy inesperadas y desmesuradas, con pérdidas materiales cuantiosas.

Donde sólo hay cultivos a lo tradicional, el agua encuentra sus cauces y si bien puede haber alguna inundación esporádica, por lo general la gente sabe que el agua encuentra su rumbo y se mete al suelo, tarde o temprano.

Así de súbitos e inentendibles son los programas de gobierno. En el estado de Yucatán, el gobierno está implementando un programa que, anuncia, sembrará dos mil hectáreas con pepita de calabaza para vender como golosina empaquetada. (Se dice por todas partes que para Sabritas y su marca afiliada, Sonric's: hay que recordar que Pepsico es una de las compañías que contribuirá con la Cruzada contra el Hambre).

Lo extraño es que las comunidades reportan que los funcionarios del gobierno llegan a promover que la comunidad le otorgue una hectárea a cada una de las señoras que entrarían al programa (es sólo para mujeres), y que ellas, cada quien, tendrán que titular individualmente, aunque sea tierra procedente de algún ejido o comunidad agraria. Una vez que cuente con registro y titulación, la solicitante deberá poner ese título de una hectárea en prenda para los efectos del proyecto, que es sembrar pepita de calabaza mediante un sistema de riego. A cada una se le otorga un panel de energía solar y se le perfora un pozo. Las condiciones son que si algo ocurre con la cosecha, el pozo o la celda solar, será la solicitante la responsable de reponer o pagar de su parte lo correspondiente. Y en todo caso la compañía, o los contratistas, pueden quedarse con la parcela "por tiempo indefinido", suponemos que mientras paga o resarce de algún modo lo dañado, lo malogrado.

Las corporaciones nunca pierden. Sin embargo, aquí las comunidades temen algo peor. Piensan que se trata de un despojo descarado, que intenta arrebatar a las solicitantes, de una en una, hectáreas de terreno que, ah que casualidad, "deben ser contiguas".

Con tanto vuelo que trae la soya (y la transgénica todavía más), la gente teme que el despojo de parcelas continuas de una hectárea sea el paso previo para sucesivas invasiones de siembras mega-industriales de soya. Ya se verá, pero en los ejidos de los municipios de Timul, Tadziú, Chacsinkín y Yaxcabá, sobre todo, el temor crece como una inquietante noticia más desde "el Mecanizado".

umbral

RENCUENTROS CON LA REALIDAD

EL PINTOR OTOMÍ José Luis Romo Martín (Chilcuautla, Hidalgo, 1954), egresado de la Escuela de Pintura y Grabado de La Esmeralda, ocupa un lugar significativo en la plástica mexicana contemporánea. La crítica Teresa del Conde identifica vasos comunicantes con Gunther Gerzso (de quien fue asistente), Frida Kahlo, Francisco Toledo, Emilio Ortiz y Enrique Guzmán. Ello da una idea del registro "nacional" de su trabajo. "Sus símbolos son sencillos, fácilmente descifrables, provistos en ocasiones de un cierto dramatismo que resulta de su obsesión por el tajo, la sangre, los objetos punzo-cortantes, las grietas y los órganos genitales que asumen a veces funciones vegetales", escribe Del Conde en el volumen trilingüe (castellano, inglés y ñahñú) *José Luis Romo, pintor otomí* (Consejo Estatal para Cultura y las Artes, Hidalgo, 2011), de donde provienen las ilustraciones de este número. Otro comentarista, Salomón Grimberg, destaca la realidad frecuentemente "descuartizada", o desmembrada, en los lienzos de Romo.

Miembro del selecto grupo de artistas de la Galería de Arte Mexicano, ha recibido respaldo y reconocimiento oficial desde su primera muestra (1975) en el auditorio del Partido Revolucionario Institucional (PRI) en Ixmiquilpan, lo cual no le ha impedido mantenerse fiel a su compromiso creativo ("soy un pintor mexicano de origen indígena y mi pintura es nacionalista"). Activo maestro y promotor artístico en las comunidades otomíes hidalguenses. Según Lourdes Macluf, "con un manejo insuperable de las técnicas, su obra encierra un contenido emocional que nos sorprende y maravilla"



Damnificados, 1998. Óleo sobre papel

La Jornada
Directora General: Carmen Lira Saade
Publicidad: Marco Hinojosa
Arte y Diseño: Francisco García Noriega

Ojarasca en La Jornada
Dirección: Hermann Bellinghausen
Coordinación editorial: Ramón Vera Herrera
Edición: Gloria Muñoz Ramírez
Redacción: Adazahira Chávez
Caligrafía: Carolina de la Peña
Diseño original: Francisco García Noriega
Retoque fotográfico: Alejandro Pavón Hernández
Asesoría técnica: Francisco del Toro
Versión en internet: Dimas Herrera

Ojarasca

Ojarasca en La Jornada, es una publicación mensual editada por DEMOS, Desarrollo de Medios, SA de CV. Av. Cuauhtémoc 1236, Col. Santa Cruz Atoyac, delegación Benito Juárez, CP. 03310, México DF. Teléfono: 9183 0300 y 9183 0400. El contenido de los textos firmados es responsabilidad de los autores, y los que no, de los editores. Se autoriza la reproducción parcial o total de los materiales incluidos en *Ojarasca*, siempre y cuando se cite la fuente y el autor. ISSN: 0188-6592. Certificado de licitud de título: 6372, del 12 de agosto de 1992. Certificado de licitud de contenido: 5052. Reserva de título de la Dirección General del Derecho de Autor: 515-93. Registro provisional de Sepomex: 056-93. No se responde por materiales no solicitados.
Impreso en: Imprenta de Medios, SA de CV. Av. Cuitltáhuac 3353, Col. Ampliación Cosmopolita, México, DF.

suplementojarasca@gmail.com

LA GENTE SOLA TENDRÁ QUE RECONSTRUIR LA MONTAÑA DEVASTADA

Gloria Muñoz Ramírez



Jícama y verduras, 1998. Óleo sobre papel

EDITH, ES UNA mujer na savi de la Montaña de Guerrero. La misma que increpó a la secretaria de Desarrollo Social Rosario Robles en su gira por la zona devastada por los ciclones *Ingrid* y *Manuel*. Valiente y, sobre todo, indignada, Edith se involucra en los trabajos para volver a levantar a las comunidades indígenas de la región, las más olvidadas desde antes de que la naturaleza arremetiera contra ellas.

Desde Tlapa, luego de una reunión de pobladores organizados por el Consejo de Comunidades Damnificadas de la Montaña de Guerrero, Edith denuncia los abusos de las autoridades de todos los niveles de gobierno: presidentes municipales corruptos que embodegan la escasa ayuda que llega, o los 10 kilos de maíz por familia, que alcanzan para comer dos días, son parte de un panorama en el que la gente está tomando las riendas de la reconstrucción, ante un Estado rebasado.

A casi un mes del paso de *Ingrid* y *Manuel,* hay comunidades enteras aún incomunicadas. Nadie ha llegado, por ejemplo, a pueblos de Acatepec, donde los damnificados acusan al presidente municipal de estar almacenando víveres en el ayuntamiento con el fin de lucrar electoralmente con ellos.

Ahora son el hambre y las enfermedades las amenazas más apremiantes. A diferencia de Acapulco, donde por fortuna llegó la ayuda para los turistas y los centros hoteleros, las comunidades na savi, nahuas y mephaa siguen limpiando los escombros. Con palas y picos abren brechas y carreteras, pues la maquinaria que se necesita, acusa Edith, no ha llegado. "No sabemos si hay más gente enterrada", advierte la indígena que encaró a la representante del gobierno federal. En estos momentos, añade, "los pueblos se preguntan dónde está el gobierno que sólo se acuerda cuando necesita de nuestros votos".

No hay avances, insiste Edith luego de la reunión en la que indígenas de Malinaltepec, Tlacoapa, Acatepec y Metlatonoc, entre otros municipios de la Montaña, se reunieron para denunciar la inoperancia y corrupción gubernamental. El Consejo de Comunidades Damnificadas no quiere intermediarios, sino que la ayuda llegue directamente a ellos a través de esta instancia creada para evitar la burocracia y lucro gubernamental y partidario.

El reclamo generalizado es que, además de que la ayuda no llega, el gobierno anuncia logros no obtenidos y apoyos no dados. Xoyondacua, Joya Real y Dos Ríos, en el municipio de Cochoapa; y Llano de la Rana, en Metlatónoc, son claras muestras de comunidades a las que no les ha llegado nada.

"No hay médicos ni medicinas; no hay maíz, ni abasto. Las carreteras siguen cerradas, al igual que las clínicas y las escuelas. Se necesita maquinaria pesada, pero nos dicen que lo hagamos nosotros con picos y palas. Y mientras las autoridades ofrecen un informe que la realidad contradice", denuncia Edith.

"Ahora son el hambre y las enfermedades las amenazas más apremiantes. A diferencia de Acapulco, donde por fortuna llegó la ayuda para los turistas y los centros hoteleros, las comunidades na savi, nahuas y mephaa siguen limpiando los escombros. Con palas y picos abren brechas y carreteras, pues la maquinaria que se necesita no ha llegado"

Lo último es que el gobierno ahora utiliza a los promotores de la Cruzada Nacional contra el Hambre para ir a los pueblos a censar; pero, acusa la indígena na savi, "no es gente preparada, no conocen los pueblos, no caminan y no están llegando a donde se necesita la ayuda".

El Centro de Derechos Humanos de la Montaña Tlachinollan, habla de que el paso de *Manuel* e *Ingrid* provocó la peor tragedia natural en toda la historia de Guerrero, y las autoridades no están a la altura de lo que se requiere. Por eso la gente empezó a organizarse y creó el Consejo de Comunidades Damnificadas, pero "las instancias distribuyen recursos a través de la figura de los presidentes municipales, pues al parecer no les es suficiente la voz de los pueblos, quienes conocen su zona, su región y su propia casa".

El asunto, sintetiza Edith, "es que el gobierno no quiere atender a la gente organizada. Quiere administrar la ayuda, sacarle provecho y atender persona por persona, ignorando al Consejo para que la gente deje de organizarse y reclame menos".

Mercedes Ortiz Ortiz, de San Lucas, municipio de Cochoapa el Grande, señala que los pueblos están dispuestos a participar: "es muy importante que las comunidades se organicen para gestionar apoyos, porque realmente son comunidades marginadas, olvidadas, que no se les atiende. Ahorita no es solamente la comunidad de San Miguel Amoltepec El Viejo, sino que son otras colonias que están cerca de ahí —por ejemplo, Llano de las Piedras, Llano de Lagunas— y comunidades que están afectadas en mínima parte, pero el alimento es el que está escaseando y para traerlo no se puede. Ni siquiera los animalitos pueden pasar".

Y para el Centro Tlachinollan, referente indiscutible para la documentación y ayuda a los pueblos, "la participación de las comunidades en las tareas que vienen es una apuesta democratizadora que debería extenderse a todo Guerrero… Los llamados a la unidad frente a la tragedia no deben traducirse en la postración pasiva de la sociedad, pues eso equivaldría a usar la tragedia para apaciguar la legítima inconformidad que hoy campea entre todos los sectores excluidos de Guerrero. Por el contrario, la participación ciudadana y comunitaria tras el paso de *Manuel* hará retumbar su voz en demanda de sus derechos cuando se requiera, consciente de que estos desastres son todo menos naturales".

Los gobiernos, remarca Edith, "ajenos a los pueblos, indiferentes a la realidad comunitaria, deben dejar de negociar con lo que está pasando, pues ahora más que nunca la Montaña necesita de gente realmente comprometida, no de gente que siga reproduciendo círculos de corrupción, cacicazgos y proselitismo partidista con miras a las elecciones que se avecinan el siguiente año, donde se estarán jugando diputaciones y presidencias municipales".

El gobierno aún no acabará de llegar cuando empezará a irse. Y vendrá lo peor, por eso, insiste, "la gente sola tendrá que reconstruir la Montaña"

MUNYAL TIERNA HIJA DE LA LLUVIA

Pedro Uc

Así le llamaban nuestros abuelos a la nube; quizá porque habían observado por mucho tiempo su origen, juntaron dos vocablos para conceptualizar un proceso empírico que guarda conocimientos filosóficos y físicos abrazados al tiempo y al espacio que dan origen sin ser origen.

De *Mun*= tierna y *Yal*= hija. ¿Hija tierna de quién? No es difícil ubicar la lógica respecto a su madre y a su padre; la nube es al parecer una hija tierna que viaja tomada de las manos de su padre viento que la protege durante su crecimiento hasta su madurez de mujer, al condensarse en el cielo y convertirse en madre que cae en la tierra para dar a luz una nueva *mun-yal* para dar vida a un nuevo ciclo o generación en la creación de la vida tejida por nuestros dioses más primeros, que son el viento, la tierra, el agua y el sol.

Mun-yal, tierna hija de la lluvia, juega en el cielo vacío dibujando los rostros de nuestra esperanza, sonríe con su carita limpia y morena convertida en montañas, en aves, en venados, en ríos, en jaguares y hasta nos muestra el rostro de Dios cuando le ofrecemos el *sakab* y el *balche'* que bebe con reverencia de la mesa de nuestra ofrenda.

Mun-yal, tierna hija de la lluvia, sube de los cenotes sagrados donde la madre lluvia guarda sus secretos. Sube de los ríos que recorren nuestro destino, sube de los lagos que anuncian la paz, sube del *jaltun* que se preocupa de los que forjan caminos, sube del mar que nos enseña la rebeldía cuando el tiempo es del viento, sube de nuestro sudor cuando le rezamos.

Mun-yal, tierna hija de la lluvia, es virgen caminante en caminos sin caminar, pinta de verde a los árboles, adorna con flores a los bejucos, pone espiga en el maíz, acaricia las montañas, hace del arco iris un mural, es techo del pescador, es "mojada" en países de primer mundo, es rebeldía frente a los muros fronterizos, es cuaderno para colorear de niños y niñas.

Mun-yal, tierna hija de la lluvia, puso su nombre en boca de nuestros abuelos y abuelas, quienes la observaron cada día, cada temporada, cada año, cada *ja'ab*, cada *tsolk'iin*, cada cuenta larga, por eso le rezaban, por eso le preparaban la mesa, por eso se hacía comunidad, por eso aparecía de la mano del viento del sur.

Mun-yal, tierna hija de la lluvia, es virgen maya, su lenguaje está en sus colores, en sus cuerpos, en sus miradas, en su caminar, en sus manos creadoras, en su voz, en su rebeldía, en su fuerza, en su debilidad, en su grandeza, en su levedad, pero sobre todo en su sueño, el de ser una madre que nace nacimientos en la tierra que guarda sus huellas para nuestra historia.

Mun-yal, tierna hija de la lluvia, eres hija de Dioses, eres hija de *Yum Cháak*, de *Yum K'áax*, de *Yum iik'*, de *Yum K'áak'*, de *Yum K'iin*, de *x-Ma Uj*, de *x-Ch'eel*, por eso eres fuerte, naces en cada momento, caminas sin parar, haces nuevo nuestro mundo cada momento, por eso eres origen, eres principio, eres nacimiento y muerte, eres calor y frío, eres río y mar, eres lago y cenote, eres sudor y lágrima, eres diosa y dios, eres nuestro cuerpo porque eres maíz.

MÚUNYAL

U x-ki'ichpan chak ko'olebilech Lak'iin,
U x-t'óot'och ek'k'áak'ilech Chik'iin,
U x-sujuy sakche'ejilech Xamaan,
U x-wóowóol k'anloolilech Nojol
Le o'olal a jéekmaj u kan ti'itsil ka'an

Pedro Uc, escritor y activista maya peninsular.

En el corazón de los distintos lenguajes del arte y
si verdadera, regala un despliegue único de símbol
y los de la representación gráfica expresan lo qu
ñahñú de Hidalgo, sonero de los Tuxtlas veracruz
Ojarasca *ilustra la perspectiva de tales riqueza*
no deberían existir siquiera, mucho menos flore
abandono, ni la insondable corrupción instituciona
apropiación del espacio vital y su revelación cread
Melquiades Cruz, Patricio Hidal

VERSOS DEL SON

ÍMPETU BESTIAL

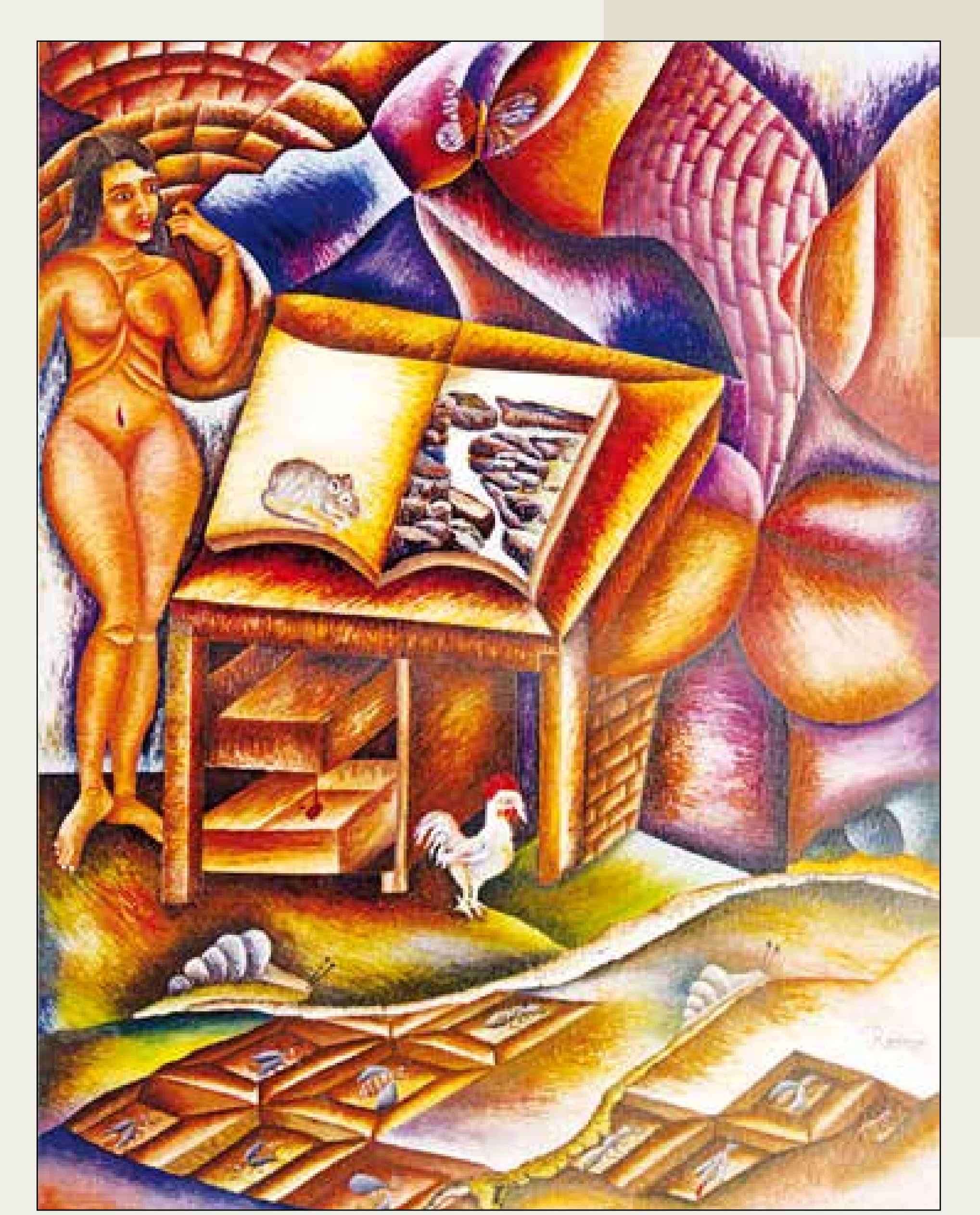
Cuando el agua se desprende
de su líquido potrero
se suelta un potro cerrero
que a rajatabla desciende.
Cuando las crines extiende
con su ímpetu bestial
se alborota el temporal
desde el cielo relinchando,
mientras pasan galopando
mil caballos de cristal

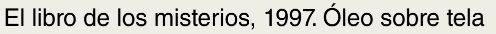
UN MÉXICO

Quinientos años d
quinientas jornada
quinientas lunas ar
en la llaga de los h
Hasta que de los e
se alzó por el mes
un pensamiento ce
con la verdad del p
mostrando el herr
de un México verd

La profunda serran
entre coraje y clar
encendió con gran
pólvora, canto y po
Porque tanta tiran
hizo del hombre u
cuando el águila ca
quiso por fin renac
para volver a tener
¡un México verdad

Patricio Hidalgo Belli (A
grupos Mono Blanco (co
tínuo y su proyecto Afroj
según su editora, "le cre
la sangre de mi familia a
generación".




El libro de los misterios, 1997. Óleo sobre tela

DE LA PALABRA

y de los pueblos reside la palabra, y cada palabra, dos y significados. También los colores de la música ue se es. Maya peninsular, binigula'sa de Oaxaca, zanos. El mosaico en estas páginas centrales de as, que resisten y viven donde se supone que ya cer. Mas ni huracanes, ni represión, ni despojo, ni al son daño suficiente para doblegar la incansable ora en nuestras tierras. Cuatro nombres: Pedro Uc, lgo Belli, José Luis Romo Martín.

l/ Patricio Hidalgo Belli

VERDADERO

e asombros,
s largas,
margas
ombros.
escombros
de enero
ertero
paisaje,
moso traje
dadero.

nía
mor
n valor
oesía.
ía
n guerrero,
ampero
cer
r
lero!

VIOLENTO SOL

Culebra ingrata, vira virón,
víbora mala, vara maldita,
palo escamoso, violenta pita,
palo de muerte malabarón.
Zumba que zumba rezumbadora
tumba el aroma de tierna flor,
zumba carrizo, zumba la cola,
hilo rastrero, ¡cuánto rencor!
Lleva en la noche violenta luna,
lleva en el día violento sol,
lleva la muerte como ninguna
zumba en la tumba su caracol.
Caña rastrera de la amargura,
caña rastrera del desamor,
sobre la tierra se va arrastrando,
ve rezumbando con su dolor

Apixita, San Andrés Tuxtla, 1966), versador y músico de son jarocho, ha pasado por los n su abuelo don Arcadio Hidalgo), Chuchumbé, Quemayana, Tembembe Ensamble Con- jarocho. En el poemario *Rebeldía del alma* (Palabra de Son, Amecameca, 2013), al que, cieron antes los lectores que la tinta", se explica: "La música y el verso han estado en través de varias generaciones. En estos tiempos puedo contemplar y disfrutar la quinta



Alimento otomí, 2002. Óleo sobre tela

REO NII
LOS *BËNE XHIDZA* Y SU LENGUA, "PALABRA DEL DÍA PROFUNDO"

Melquiades Cruz, *Kiado*

***REO NII* ES UNA PALABRA** compuesta que quiere decir *nosotros-ustedes*. Engloba todo lo que nos rodea y de lo que somos parte (la naturaleza viva, *didzalyuu ni navan*). Cuando nosotros utilizamos esta palabra nos permite, y nos compromete, a respetar a nuestros hermanos y a nuestro espacio. También nos afirma en nuestro vivir en el presente, nos arraiga cada día más en nuestro suelo. A través de la palabra vemos, conocemos y dominamos hasta el último rincón del espacio que habitamos dentro de nuestra realidad cósmica.

Reonii somos nosotros, somos ustedes, somos aquí y ahora, somos momento: somos presente, pero no pasado ni futuro. *Reonii* también quiere decir *nosotros-nosotros*.

Explicaré enseguida lo que acabo de decir desmenuzando la palabra: *reo*-nosotros ustedes, *nii*-aquí y ahora. *nii* viene de *naa'a,* que quiere decir hoy, en el presente o en este momento.

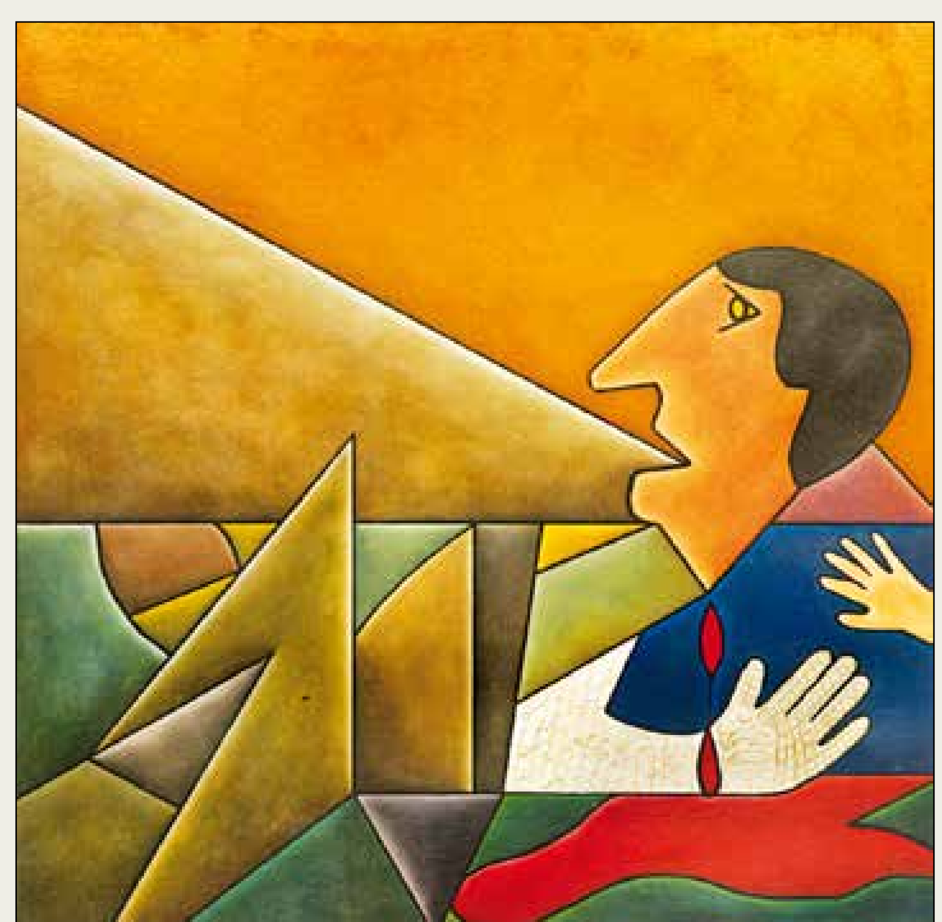
Al afirmar lo que somos utilizamos la frase *reonii bëne xhidza,* que quiere decir nosotros la gente zapoteca. *Reonii bëne xhidza*: creo que la traducción al español no resume totalmente lo que somos.

Reonii nosotros nosotros. *Bëne,* gente, persona, hombre (se refiere al género masculino). *Xhidza* reclama por una realidad vivida con el hermano guajolote, *bëraj xhidza,* y es de ahí que estructuramos nuestro lenguaje. *Xhidza* tiene varias raíces representativas para nosotros: viene de *xhiga* que nombra a una jícara, *xhi'na* mi hijo, *xhina* mi nariz, *xhi'a* mi milpa, *xhua'a* maíz, *xhù'a* mi maíz, *xha'a* mi vestido (lo que me cobija)

Dza cuando usamos esta palabra nos referimos al día, la luz del día, la luz del sol. La conjugación de estas palabras nos hace decir que somos hermanos del guajolote, que vivimos día a día en estrecha relación con lo nuestro. Cuando decimos *didza xhidza* nos referimos a nuestro lenguaje, no solamente a nuestra palabra. Para nosotros *didza xhidza* es la lengua o la palabra del día profundo, o bien la lengua profunda.

Después de este análisis, afirmo que nosotros los *bëne xhidza* según percibimos nombramos, según nombramos hablamos, y así también construimos nuestro lenguaje. Siempre estamos cara a cara con la vida. Estamos en constante convivencia con la vida en todo lo que nos rodea, la convivencia con tantos hermanos vivos nos hace responsables los unos de los otros. Al no actuar con responsabilidad y respeto, dañamos la comunidad en su dimensión cósmica. Todos tenemos corazón, todos somos sujetos (*yugutero yu'u laxhido'oro*), todos somos responsables los unos de los otros, y los otros a su vez de otros. No hay nada que no tenga corazón. Por ello, todos nosotros y todas las cosas vivimos y formamos una comunidad cósmica de todos los vivos. Somos iguales, pero distintos (*tuz nakaro, tulapaz nakaro*)

Melquiades Cruz, autor y pensador zapoteca, originario de Santa Cruz Yagavila, Oaxaca.



Amenaza, 1980. Óleo sobre masonite de José Luis Romo Martín

ESCUELA GUERRERENSE ALTAMIRANISTA
UNA ALTERNATIVA PARA
LA EDUCACIÓN AMENAZADA

Adazahira Chávez

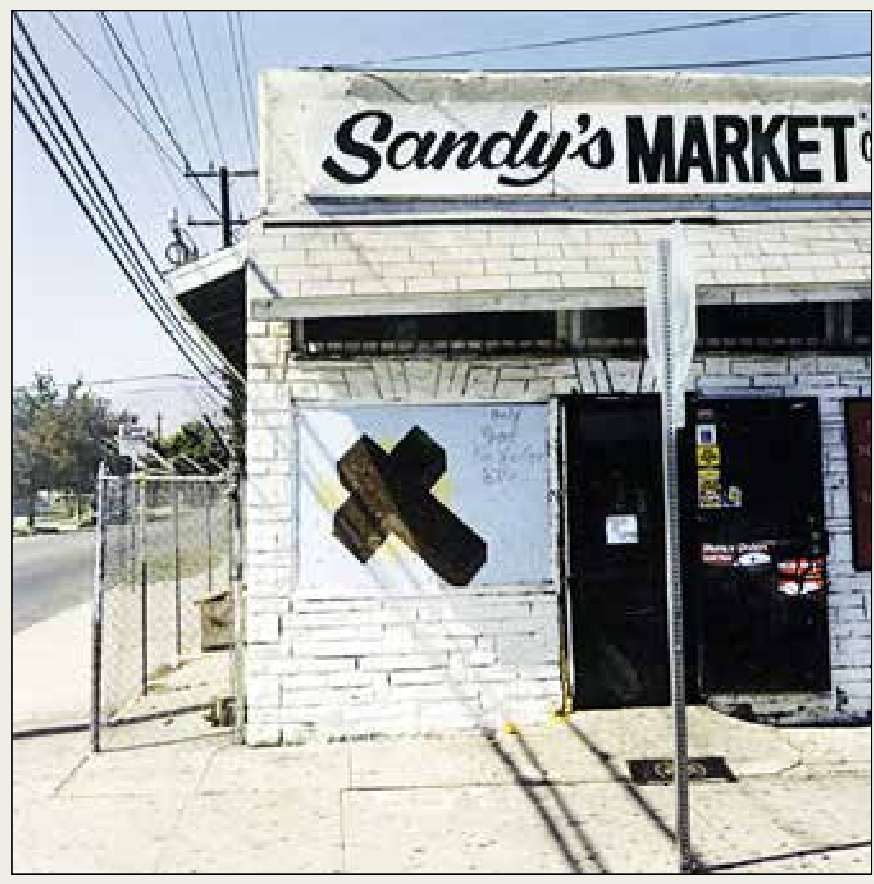
EN GUERRERO, YA hay una reforma educativa en marcha de la mano de los profesores de las zonas indígenas, agrupados en la Coordinadora Estatal de Trabajadores de la Educación de Guerrero (CETEG). En 217 centros educativos, la Escuela Guerrerense Altamiranista desarrolla contenidos y métodos más apegados a la cosmovisión de los pueblos na savi, me'phaa, nahuas y nn'anncue, con el principio de que los sujetos deben ser transformadores de la sociedad, afirma la profesora Concepción Névez, parte del grupo encargado de coordinar la propuesta alternativa.

La escuela Altamiranista se desarrolla en tres ejes: la relación con las comunidades, los currícula y la formación docente. "No es como dicen con la reforma educativa, que estamos contra la capacitación; sabemos que hay muchas faltas, pero acá son los profesores quienes las exponen y, previo diagnóstico siempre, buscamos la asesoría en las universidades", expone Névez. La capacitación busca reforzar conocimientos didácticos de, por ejemplo, matemáticas y tecnología, a la vez que refuerza la vocación y ética de los maestros.

La profesora Névez señala que el modelo nació a partir de un diagnóstico realizado en 2010, que fue un acuerdo entre los profesores y el gobierno después de las protestas contra la Alianza por la Calidad de la Educación. Encontraron que la educación para los pueblos originarios en Guerrero está descontextualizada de la visión cultural de las comunidades, con un fuerte rezago económico y de infraestructura, y con muchos docentes que no hablaban la lengua ni entendían el modo de vida de los pueblos. Guerrero está entre los tres primeros lugares con menor número de egresados de la primaria en México. Por cada mil estudiantes, 539 alumnos concluyen el ciclo básico de manera oportuna. La maestra señala que con la educación que existía, se buscaba borrar a los pueblos originarios en aras de una supuesta incorporación al desarrollo.

Uno de los aspectos más importantes de la propuesta Altamiranista —llamada así en honor a Ignacio Manuel Altamirano, el profesor, poeta y periodista nahua nacido en Tixtla, Guerrero— es preservar la cosmovisión de los pueblos originarios, indica Névez. "Los pueblos son ricos y sabios, armonizan con la naturaleza y tienen un respeto muy grande por los ancianos, fuente de sabiduría y experiencia. Se trata de voltear hacia las raíces con visión de desarrollo social, para lograr una sociedad con esos valores y ética, con un sujeto que se desarrolle socialmente y sea transformador de su sociedad. Para eso, tiene que conocer y entender a su cultura".

Los contenidos curriculares de la propuesta "no pretenden tampoco crear islas; el niño tiene que poder estar en cualquier tipo de contexto", afirma la profesora Névez, por lo que "incluimos contenidos universales, estatales —con las particularidades que tiene Guerrero— y locales. La comunidad necesita y tiene muchos conocimientos que se pueden abordar desde la escuela". Por ejemplo, indica, los profesores de la región de La Montaña tiene una propuesta particular de acuerdo a su contexto.





Fotos: Thomas McGovern

La propuesta de la alternativa partió de la CETEG, pero las comunidades tienen participación. En 2010, a través del Congreso de los Pueblos Originarios, al que fueron invitados comisarios de bienes comunales, autoridades y padres de familia, se revisaron los ejes transversales a trabajar: "Se habló de comunidad, cultura, matemáticas y cuidado ambiental", abunda. El objetivo fue "unificar qué queremos dentro de la educación para pueblos originarios". Aunque la falta de recursos financieros es un obstáculo para continuar con reuniones de este tamaño, reconoce Névez, las comunidades y los padres de familia siguen trabajando sobre las distintas problemáticas de la educación, "que no se limita a las cuatro paredes".

"Choca la educación selectiva, discriminatoria e individualista de la reforman con el proyecto alternativo, con el trabajo en común, con los proyectos productivos que maestro y comunidad desarrollarán para menguar la pobreza. Sobre todo, no da lugar a una investigación en el terreno pedagógico de esta propuesta". Con la reforma peñista, los profesores solamente se preocuparán de mantener su puesto de trabajo, afirma la sindicalista.

> Los contenidos curriculares de la propuesta "no pretenden tampoco crear islas; el niño tiene que poder estar en cualquier tipo de contexto", por lo que "incluimos contenidos universales, estatales y locales. La comunidad necesita y tiene muchos conocimientos que se pueden abordar desde la escuela".

Sujetos transformadores, contexto amenazador. Guerrero ocupa el cuarto lugar en biodiversidad en México, es cuna de importantes ríos y posee diversos climas en su territorio. También es parte del triángulo de la pobreza extrema en el país (Oaxaca, Chiapas y Guerrero). De los poco más de tres millones de habitantes del estado, el 17 por ciento son indígenas, que se concentran sobre todo en las regiones de la Montaña y Costa Chica. La Montaña cuenta con 17 municipios, de los cuales 11 están en pobreza extrema. Las mayores riquezas —animales, forestales, minerales, reservas de agua— se encuentran en los territorios de los pueblos originarios, y son codiciados por empresas extractivas.

La propuesta de la CETEG, que busca a un sujeto transformador y conservar una relación armoniosa con la naturaleza, "choca" con los megaproyectos —como los mineros— que se implantan en los territorios, reconoce Névez. "El papel de la educación y del maestro es concientizar a los habitantes de que el tesoro más grande que tienen es su tierra, y que al explotarla se convierten en explotados". Los profesores se hacen presentes "no nada más en el aula, sino en la resistencia de las agrupaciones que hay para evitar la explotación".

Las escuelas Altamiranistas, indica Concepción Névez, tienen objetivos y visiones diferentes a las oficiales, por lo que las han etiquetado como un peligro y no reconocen en ocasiones sus planeaciones de trabajo. "Pero los profesores lo desarrollamos por la vía de los hechos", aclara. "Los compañeros tienen su plan de Desarrollo Educativo Comunitario y hacen contenidos contextualizados".

Y finaliza: "No tenemos esperanza de que por medio de la oficialidad esto pueda caminar más; y a lo mejor ni siquiera sería tan prudente, porque nos pediría estar dentro del marco normativo de la reforma, como lo dice la minuta firmada: sin contravenir las disposiciones federales. Obviamente, este proyecto va en contra de eso"

CARTA DE OAXACA: **MAESTROS, UN SUEÑO INDÍGENA**

Javier Castellanos Martínez







EN OAXACA, DE cualquiera, padre, madre, abuela o abuelo de niños que asisten o han asistido a una escuela pública, después de tantos años de estar conviviendo con los maestros de la sección 22 del SNTE, motor principal de la lucha de la CNTE, nuestras reacciones ya son bastante meditadas, cargadas de experiencias: más de 30 años con maestros en la oposición política. Hemos hecho de la suspensión de clases una tradición anual, hemos vivido con ellos una insurrección que logró paralizar y hacer a un lado durante meses al gobierno en turno (2006), casi nos hemos hecho indiferentes a las desapariciones y asesinatos de muchos maestros o sus familiares que tienen que ver con su comportamiento político. Ése es el ambiente escolar educativo en el que vivimos los que aún confiamos en la educación pública o que no tenemos la posibilidad de volvernos clientes de las numerosas escuelas privadas que han surgido en la ciudad de Oaxaca. Esto puede hacer pensar que este gran movimiento se refleja en todo el ámbito educativo; sin embargo esto es muy contradictorio, casi rayando en lo traumático, ya que encontrarse en la comunidad al maestro que vimos en el centro de la ciudad en una huelga de hambre, o al que se alimentaba y dormía en la calle para mantener su plantón, o al que vimos marchar combativamente gritando con convicción sus reclamos, encontrarse con ellos como nuestros maestros, es encontrarse a la esperanza. Creemos que son tan humillados como cualquier indígena. Sus reclamos de libertad, de democracia, de defensa inquebrantable de los derechos, nos ilusionan pensando que podrán entendernos.

Pero cuando en la cotidianidad escolar nos confrontamos con ellos, en las aulas, porque nos obligan a uniformar a nuestros hijos aduciendo los más absurdos argumentos —los niños se ven más bonitos y nuestra escuela más bonita, ocultan la diferencia entre los que tienen y los que no, son identificables por si se salieran de la escuela, motivan un mejor aprovechamiento—, tal vez lo más certero o la verdadera razón sería mejor: disciplinan (entiéndase amansan) y uniforman al futuro ciudadano. En cuántas escuelas indígenas no se ha discutido con esos maestros sus propuestas de usar traje, corbata y zapatos para los niños que terminan la primaria en la clausura del curso, ellos con argumentos demoledores: "Deben ir aprendiendo cómo se usa lo que les puede hacer falta cuando salgan de su pueblo". Nos dejan callados, y cuando no se obedece es porque la mayoría de los padres de familia no tienen para comprar esas extrañezas. Cuando los vemos como los más entusiastas promotores de los valores occidentales en pueblos indígenas: el espíritu navideño, la madre de un día (el 10 de mayo), la primavera desde el punto de vista europeo, alejar a los niños de su cotidianidad volviendo sus formas de vida en elementos escenográficos. Cuando no solamente callan sino que impulsan las cooperaciones económicas de los padres de familia para mantener personal, mobiliario, útiles escolares, en lugar de enseñar y acompañar a luchar porque el gobierno cumpla con sus deberes constitucionales. Cuando su falta de interés ha propiciado el continuo desplazamiento de las lenguas maternas de los pueblos indígenas.

Hoy que se está discutiendo la educación (aunque el gobierno no quiera) sería bueno generar formas que hagan que la educación colectiva y pública sea provechosa, que nos haga avanzar y nos saque del marasmo. Es necesario hacerlo por sectores; la educación para los indígenas del país no debe ser igual que la de los que no lo son.

Cuando sucede todo esto se llega a una gran neurosis colectiva, que se pregunta uno: si en éstos no puedo confiar para la resolución de mis problemas, qué hacer. Es cuando la mayoría de los padres de familia pierden toda iniciativa y ya sólo obedecen lo que el maestro dice, que para entonces ya puede darse el lujo de sólo sugerir.

Todo esto es lo que sucede en una región indígena, que es donde yo me muevo. Los maestros y maestras de mi región son mis amigos, parientes, compañeros de alegrías y fiestas, con algunos hemos trabajado juntos, la mayoría de ellos bien intencionados, nobles y trabajadores (hay excepciones). Entonces ¿qué pasa? Esto se puede entender si vemos el origen de los maestros para los pueblos indígenas: fueron jóvenes improvisados, con que tuvieran estudios de secundaria o algo de bachillerato bastaba, poco a poco aprovechando los días destinados al descanso empezaron a asistir a la ciudad de Oaxaca a centros pomposamente llamados de perfeccionamiento pedagógico, y muchos lograron títulos de licenciados o maestrías. Obviamente, lo que han reproducido en la comunidad a través de las aulas es lo que en esos centros se les ha inculcado. Ahora ¿quiénes son los que enseñan en esos centros? No son profesionales de la educación, la mayoría son profesionistas que trabajan durante la semana en instituciones que poco tienen que ver con la educación, y que los fines de semana para completar sus ingresos hacen la labor de pedagogos. Así es como funciona la formación del maestro de pueblos indígenas.

Hoy que se está discutiendo la educación (aunque el gobierno no quiera) sería bueno generar formas que hagan que la educación colectiva y pública sea provechosa, que nos haga avanzar y nos saque del marasmo en que nos encontramos. Es necesario hacerlo por sectores; la educación para los indígenas del país no debe ser igual que la de los que no lo son. En primer lugar, incluso por cuestiones didácticas, es necesario atender el uso de la lengua propia para empezar a aprender. Hay que asomarse a la experiencia educativa de los pueblos zapatistas, a la mejor de allí puede venir la inspiración, para volver la educación algo útil para la solución de los problemas colectivos.

Para terminar quiero agradecer a los maestros que están luchando por sus derechos, porque han hecho que este asunto de la educación esté en las tiendas, en las cantinas, en los centros de trabajos, en el facebook. Tanto, que me provocó un sueño: soñé que el gobierno decretaba suspensión de clases durante todo el año escolar en curso y en todas las escuelas del país, para que maestros, pedagogos, padres de familia, estudiantes, gobierno y ciudadanos en general empezaran a plantearse no una reforma educativa, sino una revolución educativa. Por eso cuando desperté, se me ocurrió escribir esto. Adelante maestros

DE *SIGNOS VITALES*/ "MANUELA"

Juan Delgado, texto/Thomas McGovern, fotografía

Se despierta al olor de oveja,
tratando de sacudírselo de las manos.
Luciéndose en sus colores indígenas,
se para al lado de un camión turístico, ella es
una flor de diente de león dorado
como los botones tejidos de su suéter.
Está cansada de los turistas
tomándole su foto, abrazando un cordero.

Sin papeles oficiales en país nuevo
ella camina con brío y obscenamente despacio,
una lengua extranjera se desliza; sus escamas son
las palabras que ella aún no ha aprendido a confiar.
La pequeñita escondiéndose en el nido de su vientre
hablará quechua primero, *runa*... "gente"

Los caballos enfermos se echan de
la cubierta del barco con rumbo a Cuba.
Persiguiéndolo, sus cabezas meciéndose,
bufando la sal de sus fosas,
patean. Cuanto más aguanten,
nadarán en las olas hundiéndolos, quejándose
atrás del olor del barco, marranos y hombres.

¿Conoces a alguien que necesite ánimo?
¿Por qué no intentar la fragancia de lavanda o de rosa?

Al fondo del corredor, una máquina suena
y escupe cubitos de hielo, algunos cayéndose,
transparentes sobre las ramas manchadas de la alfombra.
Manuela empuja un carrito de toallas, champú,
lociones y jabones perfumados con aceite de rosa.
Fijándose en los letreros de "No molesten",
ella pasa por delante del banquero tomándose su tercera ducha
y la madre dándoles el pecho a sus gemelos en una manta
tendida en el piso. Las mirillas están
silenciosas como un montón de almohadas sucias, algunas oscuras
nunca parpadeando, otras agujeros de luz.
Antes de salir del Days's Inn en la calle Mt. Vernon,
ella se roba unas barras de jabón para su hija
quien las pone en los cajones de su cómoda,
perfumando su ropa interior, tan fresca como flores recién cortadas.

La raíz del diente de león, más profunda,
tolerante a sequías y a tierra mala,
no es una presencia fácilmente desarraigada.

Manuela oye el crujido de las tablas,
el ondear de las velas, los pisoteos de los caballos,
nerviosos, ojeando a la luna llena. Ella ve
las huellas de las pezuñas en la arena, huellas
saliendo del mar y desapareciendo al interior.
Se despierta a ese olor otra vez.

Esta vez ella se para al lado de su ciudad inca,
sus picos verdes partiendo el cielo,
pintada en la pared del restaurante La Carreta.
Su hija le está tomando su foto,
diciéndole "sonríe Mami, sonríe".

Los caballos con los ojos vendados los cargan izados
en cincho de panza y sus patas atadas,
ligeramente tocando la cubierta, suspendidos
casi todo el viaje por mar, pero una vez en tierra
algunos escaparán y revertirán a lo salvaje.

¿Conoces a alguien que necesite ánimo?
¿Por qué no intentar la fragancia de lavanda o de rosa?

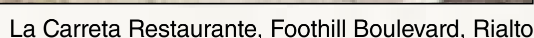
Ella deja que entre el desierto, salvia silvestre.
El desierto le recuerda su tierra
mientras el marrano de un granjero cruza la carretera.
Ve que su identificación falsificada vuela del tablero.
Giran las ruedas de su carro volcado:
suspendida, abrochada a su asiento, pies colgantes,
divisa la luna en los fragmentos del parabrisas,
pozo de lágrimas congeladas,
una mirilla le parpadea a ciegas.

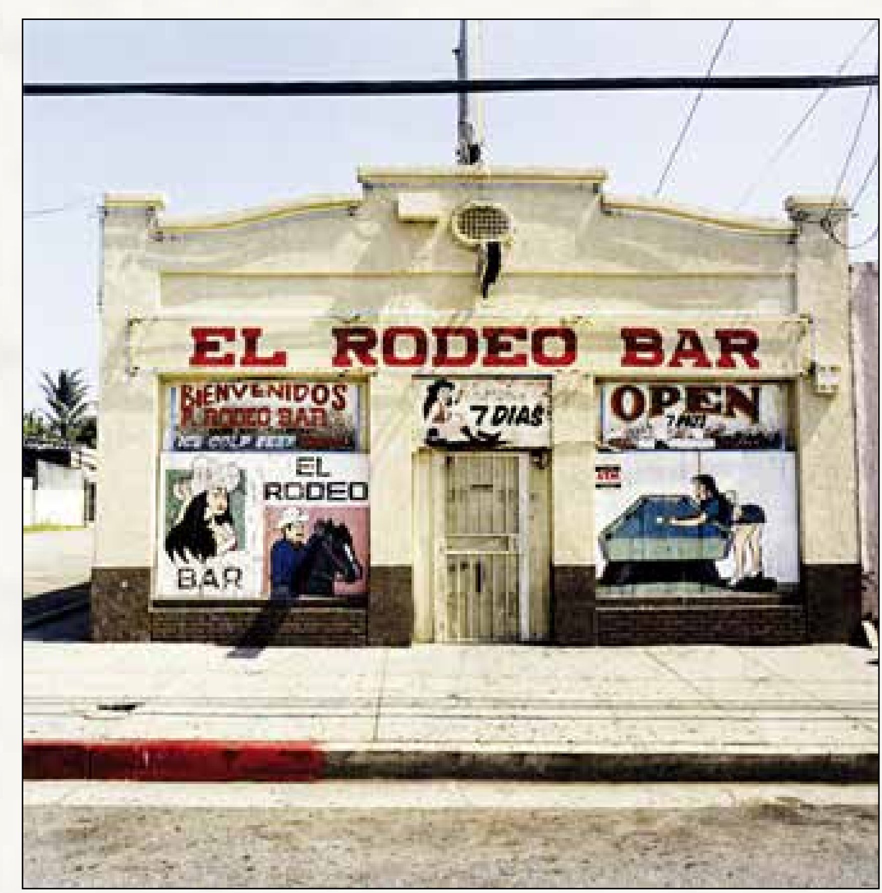
La muerte cae como una pezuña.
Una ráfaga de viento empuja las semillas
del diente de león a lo alto, un rebaño blanco,
un vestido de gasa flotando sobre las yucas.
Su memoria es la fragancia de las barras de jabón
refugiándose en el cajón de su hija

Las páginas finales de este número presentan fotografías de **Thomas McGovern** en espacios habituales de los mexicanos en el sur de California. Fotógrafo, escritor y educador, es autor de *Bearing Witness (to AIDS)*, *Amazing Grace* y *Hard Boys+Bad Girls*.

Junto con el poeta mexicano-estadunidense **Juan Delgado** publicó *Vital Signs* (Heyday-Inlandia Institute, Berkeley, 2013), un recorrido visual y narrativo por el paisaje urbano de los migrantes llegados del sur hasta el " sueño americano". Otros poemarios de Delgado son *Working on It*, *A Change of Worlds*, *El Campo* y *A Rush of Hands*. "Manuela" es el único texto traducido al castellano en *Vital Signs*. Ambos artistas enseñan en la Universidad del estado de California en San Bernardino.




La Carreta Restaurante, Foothill Boulevard, Rialto



El Rodeo Bar, Valley Boulevard, Bloomington